

# LA COLUMNA INESTABLE (XIV)

## DODECAFONISMO (parte uno)

Nacho de Carlos

Muy buenas.

En las anteriores entregas de esta columna, estuvimos hablando de los cromatismos. Los enfocamos, tanto a la guitarra solista como a la rítmica. Podríamos seguir, pero creo que como documento, ya es válido (nunca será suficiente)

Me gustaría dedicar los próximos meses al dodecafonismo, viene a cuento, aunque no es lo mismo que los patrones y técnicas cromáticas vistas, puede que parezca estar relacionado pero es un espejismo... por eso digo que viene a cuento, más que nada para no confundir términos.

En lo único que se parece el sistema dodecafónico al cromático, es en que ambos contemplan el uso de los doce sonidos de la escala semitonal, pero las "leyes" dodecafónicas son muy

estrictas, no vale todo... Al menos desde el sistema académico.

Para entenderlo mejor, es necesario ver cómo y por qué surgió ésta nueva forma de componer música.

Comenzó a principios del siglo XX. Su más importante y conocido maestro fue Arnold Schönberg, aunque parece que todo parte de él, no fue el primero, Josef Matthias Hauer se le adelantó, pero eso no importa. En cualquier caso, fue Schönberg el que más energía dedicó a este sistema, un saludo también para Stravinsky.

¿Que cómo surgió?

Imaginad, que estáis hartos de escuchar, tocar, componer e investigar sobre música. Sabéis que hay unas reglas y una jerarquía entre las notas de una pieza, en otras palabras "tonalidad".

En la música estudiada hasta la fecha había unas funciones tonales (en el caso de estar en un sistema tonal) o como mínimo un centro de gravedad (para los que estéis pensando sólo en el sistema modal) Ese centro de gravedad está tanto en la música tonal como en la música modal, con ciertos matices que "separan" una de otra. Pero a fin de cuentas, cada nota cumple un cometido diferente, unas notas son más presentes y decisivas que otras, en fin, lo que comentaba, una jerarquía entre ellas.

Bien, La música dodecafónica las trata a todas por igual, en el sentido de que más allá de la nota de inicio o la de final, ninguna es más importante que las otras, ninguna tiene más fuerza que la otra, ninguna te pide dirigirte a otra, ninguna te da sensación de reposo, y el sentido de

la composición es ése. Fue como un barrido a todo lo que se estaba haciendo, una necesidad de escapar de todas las reglas que existían.

Schönberg pensó, que la música tonal había dado todo lo que podía, veía que todo era más de lo mismo y dijo, vale ¡¡basta ya de reglas!!

¿Y qué ocurrió? Pues que se crearon otras.

Conclusiones filosóficas: Siempre habrá reglas, hagamos lo que hagamos, por consiguiente siempre habrá discusiones, nunca estaremos de acuerdo entre nosotros, no tratéis de arreglar el mundo, no hay nada que hacer. Bueno, al mundo no hay que arreglarlo, tenemos que arreglarnos nosotros, y eso es lo imposible. A falta de una conciencia colectiva, el desastre pondrá fin a

nuestras diferencias e intereses. Una vez perdido el maravilloso ecosistema que permitía nuestra vida y la de las demás especies que nos rodean, y que no se ha sabido o querido cuidar, desaparecerá todo nuestro bienestar y también nuestros problemas mundanos, pero tranquilos, el mundo seguirá girando con o sin nosotros, nos podremos llevar por delante muchas especies de animales, de flora, pero el planeta se reinventará, será en el momento en el que no estemos nosotros cuando este mundo será un lugar excelente para vivir, y con el paso del tiempo, si volvemos a aparecer por la zona, lo volveremos a fastidiar todo.

Perdonad la chapa, pero estas lecciones de dodecafonismo precisan de una visión conceptual de todo lo que vemos y sentimos, si no, corremos el riesgo de no encontrarle sentido a este bendito sistema. Realmente no he argumentado ni la mitad de la “Chapa” y encima de todo he quedado como que no me preocupa

el medioambiente... nada más lejos ¿veis? No tengo espacio suficiente para matizar el símil ¡¡¡no se puede!!! ¡¡¡NO SE PUEDE!!! ¡¡¡Hipócrates, sácame de ésta!!!

Cuando abordo las clases “serias” sobre dodecafonismo con mis alumnos, las dos primeras, son exclusivamente en referencia a las diferentes corrientes filosóficas... La griega (presocráticos y Socráticos) pero sobre todo la moderna y contemporánea.

Pero tranquilos, aquí no lo vamos a hacer (muy a mi pesar) pero tened muy presente una cosa que ya he comentado: donde hay reglas, hay choques, diferentes puntos de vista, discusiones, y también contradicciones, de todo esto hablaremos a lo largo de las varias entregas sobre esta técnica compositiva.

Stravinsky, estuvo en contra de este sistema, no respetaba nada esta idea, tampoco a Schonberg. Fue después de la muerte de éste cuando empezó

a utilizarlo en alguna de sus piezas ¿veis? No hay manera de llevarnos bien ni de ponernos de acuerdo.

Bienvenidos al SISTEMA ATONAL.

Empecemos por lo básico, desarrollaremos una matriz dodecafónica ¿cómo

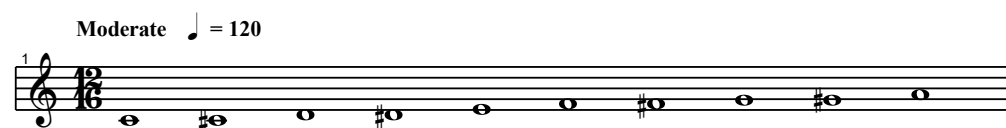


Fig.1

Podréis encontrar muchas lecciones en las que a cada nota se le asigna un número, ok, dejadme eso para el final de estas entregas. De momento, hablaremos sólo de notas e intervalos. ¿Por qué? Porque es mi manera de explicarlo.

La música es pura matemática, las matemáticas son música, bueno, las matemáticas están en todo lo que vemos y oímos, pero no tanto en lo que sentimos, eso quizás escapa a

se hace eso? Lo “segundo” es presentar los doce sonidos en un orden que escape al típico encadenamiento de menor a mayor o al contrario. Pero “lo primero” es poner los doce sonidos por orden, de grave a agudo.

las matemáticas (por lo menos a las que hemos estudiado) y la música se basa en el sentimiento.

Sí. Ok, las diferentes duraciones de las notas musicales, su orden en la escala, etc. son, como decía antes, sumas, restas, subdivisiones, etc.

Podréis encontrar muchas lecciones en las que a cada nota se le asigna un número, ok, dejadme eso para el final de estas entregas. De momento, hablaremos sólo de notas e intervalos.

los. ¿Por qué? Porque es mi manera de explicarlo. La música es pura matemática, las matemáticas son música, bueno, las matemáticas están en todo lo que vemos y oímos, pero no tanto en lo que sentimos, eso quizás escapa a las matemáticas (por lo menos a las que hemos estudiado) y la música se basa en el sentimiento.

Sí. Ok, las diferentes duraciones de las notas musicales, su orden en la escala, etc. son, como decía antes, sumas, restas, subdivisiones, etc. Podríamos sustituir todo por números, fracciones y todo eso, pero yo siempre me refiero a notas e intervalos...

Vale, ya sé, hay que saber que un intervalo de 3ª menor es tono y medio (TRES semitonos) pero entendéis a lo que me refiero ¿no? Si para sacar las series, numeramos del 0 al 11, F será un 5, bien, pues eso es lo que vamos a dejar para la

última entrega, esas numeraciones son importantes y de gran ayuda, pero como digo, me gusta dejarlo para el final.

Veremos, que a la hora de sacar todas las series (48 en total) se puede hacer utilizando sólo números y ver qué nota sería. Aviso que eso es igual de válido, incluso más rápido, pero de la manera que os lo voy a mostrar, queda mejor entendido.

Las veces que he coincidido con músicos para jugar con esta técnica, he visto que los que se basaban en la forma de números, dudaban más cuando se presentaba algún problemilla con las series. LO MEJOR ES CONOCER AMBAS, también podemos hacer un híbrido (notas y números)

Bien, ahora sí, cambiemos el orden a nuestro antojo ¡¡¡sí!! De manera libre ¡¡¡ATENCIÓN, PELIGRO!!!, por ejemplo:



Fig.2

Esto ya nos podría valer, para comenzar, pero no sería la mejor elección ¿por qué? Nos aparecen las siguientes notas seguidas: D – E y F. Esto sería demasiado tonal, el oído lo detectaría de inmediato y se perdería la intención del dodecafonismo, sólo en esa parte, pero eso ya rompe el equilibrio de la ingravidez de toda la serie.

Ahora sí. Vamos a intentar montar una serie base (serie primigenia) que no tenga ningún momento en el que nuestro oído se “acomode”



Fig.3

Ésta será nuestra matriz, nuestra serie original.

Lo de comenzar por la nota C, es para que os resulte todo más familiar, repito, ninguna nota es más que otra, y la primera puede ser cualquiera de las 12.

Una de las reglas que tenemos es el que ninguna nota puede repetirse hasta que suenen las 12 en su totalidad, si repetimos alguna, puede atraer la atención más que las demás, y ya he comentado que todas están en un mismo nivel de importancia. Y como acabamos de comentar, hay que tratar de evitar que en algún momento pueda dar un aire tonal, si escogemos tres notas seguidas de alguna tonalidad en un orden ascendente o descendente, ese momento puede sonar a eso, a tonalidad, y ahí vamos en contra de lo que esta escuela pretende. Podemos encontrar tres de la misma tonalidad, pero no ordenadas ascendente o descendente, también evitaremos poner en la serie varias notas cromáticas seguidas, como máximo dos ¡¡¡tres serán multitud!!!.

Trataremos la serie original como el punto de partida.

Olvidemos lo que conocemos como música, aunque sigamos refiriéndonos al nombre de las notas y sus diferentes intervalos. Es algo así como estar en el laboratorio y experimentar con diferentes componentes, orgánicos y químicos. De momento es un simple experimento, sólo eso. Cuando lo controlemos, podremos utilizarlo según nuestro interés. Por supuesto no para hacer una balada ni para entrar en las radio fórmulas.

Las películas de dibujos animados de World Disney y la Warner Bros están plagadas de este tipo de composiciones para acompañar las diferentes escenas de sus personajes, música e imagen se unen de manera sublime.



Fig 4

Bueno, volvamos a nuestro laboratorio.

A partir de nuestra matriz original, sacaremos, en principio tres series más que derivan de ésta. El total de todo, serán 48 series, y todas giran en torno a la original, pero iremos poco a poco.

Como decía, vamos a desarrollar tres más de manera clara: la retrógrada (de la serie original) La inversa (de la serie original) y la retrógrada inversa (pues eso, la retrógrada de la serie inversa) ¿qué es todo esto?

En la siguiente figura, tenemos la retrógrada de la serie original. Como vemos, la retrógrada es la serie original leída en dirección contraria.

Vayamos ahora con la inversa.

Aquí, lo que hacemos es partir de la primera nota de la serie original e invertir el siguiente intervalo. ¡cuidado! He visto algunas lecciones muy bien intencionadas, pero confunden este paso.

Cuando hablamos de invertir el intervalo, nos referimos a eso, ¡no a cambiar un D# grave por uno agudo!, eso no es una inversión. Bueno, si nos empeñamos, sería invertir una nota por su octava, grave o aguda, pero vamos, no es ésa la regla para sacar la serie inversa.

Como he avisado, he visto algunas lecciones en las que lo tratan así, el resultado es que el “sudoku final” no sería correcto... Ni el sudoku ni esa serie.

Otra cosa es que para sacar la serie inversa, coloquemos la primera nota una octava más aguda o más grave que en la original, para que las notas en el pentagrama no se nos salgan mucho.

Pero vamos, una vez colocada la primera nota, si el intervalo de la serie original es de tono y medio ascendente, el de la serie inversa será tono

y medio descendente. Esto quedará claro cuando comentemos la siguiente figura

Veremos que el “sudoku final” es un cuadro de 12 casillas horizontales por 12 verticales en las que obtenemos 48 series, incluida la serie primaria.

Que al final de estas lecciones, tengamos un total de 48 series, es debido a que las 12 horizontales, se leen de izquierda a derecha y de derecha a izquierda (24 en total) y las verticales, de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba (24 en total) si sumamos todo este vaivén de direcciones, nos encontramos con un total de 48. Cualquier aclaración es poca... que luego vienen las lagunas.

No os asustéis, como digo, esto será más adelante. De momento vamos a empezar con las primeras serie derivadas, de las cuales, ya hemos explicado la serie retrógrada.

Veamos la serie original y su inversa. A continuación lo explicamos

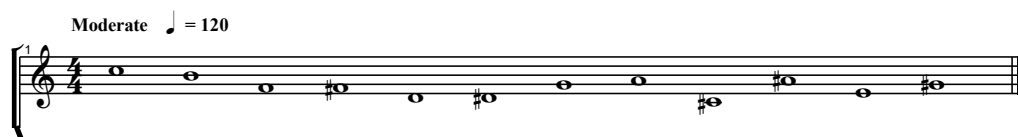


Fig 5

Vemos que en la original, el primer intervalo (de C a C#) es de segunda menor ascendente (un semitono). Bien, pues en la serie inversa, convertimos ese intervalo de segunda menor ascendente en descendente.

Alguien lo puede ver como una séptima mayor ¡no! Olvidad las series tonales, esto es otro enfoque. Dicho de otra manera, ese intervalo de semitono ascendente, lo transformamos en descendente, y la nota que tenemos será B. Olvidad cómo nombramos los grados de la tonalidad, al menos de momento, podrían aparecer dudas innecesarias.

Como vemos, en la serie inversa, las dos primeras notas son C – B, seguimos

El siguiente intervalo de la serie original es de tres tonos ascendente (C# a G) ok, pues invertimos el

sentido descendente y lo convertimos en descendente. B, tres tonos descendentes, nos encontramos con la nota F. Como vemos en la figura, las tres primeras notas son C – B – F. Va quedando claro el proceso ¿no? Venga, una más.

En la serie original, el siguiente intervalo (tercera nota de la serie) es el de la nota G a F#, semitono descendente, pues en la serie inversa, nuestra tercera nota era F, bien, pues invertimos semitono descendente por un ascendente, tendremos un F#. Que quede claro lo que estamos haciendo. Es copiar los 11 intervalos (de las 12 notas) que nos da la serie original y aplicarlos de manera invertida a lo que nos va dando la serie inversa, como acabo de explicar en el ejemplo de la figura 5.

Y así hasta completar las notas restantes, que bueno, ya las tenéis en dicha figura 5.

Vale. Y ahora, vamos a por la serie retrógrada de la serie inversa.

Es tan sencillo como leerla de manera contraria, como ya habíamos hecho con la retrógrada de la serie original (figura 4)



Fig 6

Bien, pues esto es el principio. De momento hemos sacado las tres primeras series derivadas de la original. En el próximo número empezaremos a rellenar el “sudoku” con el que obtendremos las 48 series.

De momento, todo esto es sólo para ver las armas con las que contamos a la hora de componer. Aún no las tenemos todas sobre la mesa.

Salud, equilibrio y armonía.

